

Antonio Pereira: Entre la pasión y la ternura

Susana Vergara

Foto: Norberto

El escritor leonés Antonio Pereira intervino ayer como ponente en los Cursos de Verano para extranjeros. El autor explicó a los estudiantes su carrera literaria y la forma en que su propia vida ha influido en su obra, «porque aunque mi obra no es autobiográfica está, sin duda, condicionada por la peripecia personal». Hoy intervendrá el escritor Antonio Gamoneda. Las conferencias del curso se celebran, a las 12.00 horas, en el Paraninfo de la Escuela Universitaria de Empresariales y la entrada es libre.

Si hay una cualidad que caracterice a Antonio Pereira es sin duda su hospitalidad. Se acerca con la vehemencia del que pone pasión y entusiasmo en todo lo que hace o dice. Y sin apenas dar tiempo a respirar, invierte los papeles e interroga al periodista, antes de que él lo haga, sobre la vida y el trabajo. Luego, casi sin querer obliga a sentarse cerca de él y, entre tímido y decidido, se dispone a soportar el pequeño «suplicio» de una nueva entrevista.

Confiesa que no tenía muy claro el tema de la conferencia, «porque a un autor le resulta muy difícil analizar su obra. Quizás porque la ve con mucha cercanía y necesita alejarse de ella, olvidarse que es uno mismo quien la ha escrito. La cosa se complica aún más si tiene que hablar de su propia vida, porque la vida nunca es cosa fácil, y la mía está llena de altibajos y de contradicciones. De cualquier manera, el escritor tiene que escribir y dejar a los demás la tarea de analizar. Yo prefiero que sea el lector el que interprete».

CONTRA EL TIEMPO

Antonio Pereira nació en Villafranca del Bierzo en 1923. Su vida literaria ha estado marcada por constantes compases de espera. «La mía, dice el escritor, no es una historia de dedicación plena. Esto no quiere decir que haya sido simple afición. La literatura fue siempre lo fundamental en mi vida, pero por diferentes motivos no pude ejercer como escritor con la intensidad que yo hubiera deseado. Pero ahora ya puedo hacerlo. Este es quizás una de las ventajas que traen los años».

Quizás esta necesidad de dedicarse a otras actividades que no estaban relacionadas con la literatura marcó su carrera, «porque resulta muy difícil escribir una novela si no se tiene tiempo para ello. Por eso yo he escrito, además de poesía, tantos cuentos y relatos cortos. Mi vida ha estado marcada por la lucha contra el tiempo.

Antonio Pereira publicó sus primeros poemas en la revista «Espadaña» y ha continuado colaborando en «Ínsula», «Papeles de Son Armadans», «Nueva Estafeta» entre otras. Para el profesor Santos Alonso, también conferenciante de los Cursos de Verano y quizás uno de los mejores conocedores de la obra de Pereira, «como narrador de cuentos ha conseguido sus mejores páginas. Pero no podemos pensar en dos Pereira, el poeta y el narrador. Sólo hay uno, aquel poeta novelista obsesionado por compartir todo con los demás. Un poeta que es capaz de sugerir en su prosa con tanta intensidad como en su poesía y de dotar a su poesía del tono narrativo que hace atractiva su prosa. Un poeta novelista con calor en sus palabras y sus silencios».

BUEN MOMENTO

Según Pereira «la literatura de nuestra tierra pasa un buen momento, Porque tenemos la perspectiva que nos dan los jóvenes, pero además podemos hablar en presente de autores con experiencia, con raigambre. Y entre ellos hay que destacar a Victoriano Crémer, que para mí es el auténtico faro de las letras leonesas».

En la narrativa de Pereira está presente el mundo del comercio, del viajante y de la ferretería, algo que él conoce muy bien por su vivencia personal. «Soy, dice el escritor, el único poeta que le ha dedicado una obra a una ferretería».

